

PAZ Y CONVIVENCIA EN UN ESTADO EXCLUYENTE

Adjoa Nathalie Chiyé épse KESSE
Enseignante-Chercheure
Maître-Assistante
Université Alassane Ouattara
Kesseadjoanathalie17@gmail.com
nchiye@yahoo.fr

Resumen

La paz y la convivencia en un estado excluyente son más que meros ideales. Son necesidades fundamentales para su bienestar y su desarrollo. A través de la inclusión y el respeto mutuo, podemos trabajar para una sociedad en la que todos los miembros sean valorados y respetados, y en la que puedan vivir en paz y armonía. Aunque el camino hacia la paz y la convivencia puede ser largo y difícil, vale la pena recorrerlo. Este artículo explora la compleja relación entre la paz y la convivencia en un estado excluyente. En este contexto se requieren un compromiso sostenido, esfuerzos concertados y la participación de todos los miembros de la sociedad. Por tanto, es necesario hacer un llamado a la acción para todos los actores relevantes, incluyendo los responsables de las políticas, los educadores, los activistas, los investigadores y los ciudadanos en general.

Palabras clave: Paz; convivencia; estado excluyente; educación; inclusión.

Résumé

La paix et la coexistence dans un État exclusif sont plus que de simples idéaux. Ce sont des besoins fondamentaux pour son bien-être et son développement. Grâce à l'inclusion et au respect mutuel, nous pouvons œuvrer pour une société dans laquelle tous les membres sont valorisés et respectés et dans laquelle ils peuvent vivre en paix et en harmonie. Même si le chemin vers la paix et la coexistence peut être long et difficile, il vaut la peine d'être parcouru. Cet article explore la relation complexe entre la paix et la coexistence dans un État exclusif. Dans ce contexte, un engagement soutenu, des efforts concertés et la participation de tous les membres de la société sont nécessaires. Il est donc nécessaire de lancer un appel à l'action à tous les acteurs concernés, notamment les décideurs politiques, les éducateurs, les militants, les chercheurs et les citoyens en général.

Mots-clés : Paix ; coexistence ; état exclusif ; éducation ; inclusion.

Abstract

Peace and coexistence in an exclusive state are more than mere ideals. They are fundamental needs for his well-being and development. Through inclusion and mutual respect, we can work towards a society in which all members are valued and respected, and in which they can live in peace and harmony. Although the path to peace and coexistence may be long and difficult, it is a path worth taking. This article explores the complex relationship between peace and coexistence in an exclusive state. In this context, sustained commitment, concerted efforts and the participation of all members of society are required. Therefore, it is necessary to issue a call to action for all relevant actors, including policy makers, educators, activists, researchers and citizens in general.

Keywords: Peace; coexistence; exclusive state; education; inclusion.

Introducción

En estos momentos, vivimos (A. Ortiz-Osés, 2006)) con una variedad de desafíos que amenazan la paz y la convivencia armoniosa entre personas y comunidades. Uno de estos desafíos es la exclusión (H. Tovar Pinzón. (2015), que puede manifestarse de forma versátil y en diferentes niveles de la sociedad. En este artículo, exploraremos los conceptos de paz, convivencia y estado excluyente, y cómo estos se entrelazan en el contexto de un estado que practica la exclusión sistemática. Primero, andemos definiendo conceptos. La paz es un concepto multifacético que va más allá de la mera ausencia de guerra o conflicto. Según J. Galtung (1996), un destacado teórico de la paz, existen dos tipos de paz: la paz negativa y la paz positiva. La paz negativa se refiere a la ausencia de violencia física o guerra, mientras que la paz positiva se refiere a la presencia de justicia social, igualdad y armonía. En este artículo, nos referiremos a la paz en su sentido más amplio, incluyendo tanto la paz negativa como la paz positiva. La convivencia se refiere a la coexistencia pacífica y armoniosa entre individuos o grupos. Implica respeto por las diferencias, tolerancia, interacción positiva y cooperación. La convivencia no significa simplemente vivir lado a lado, sino interactuar de manera constructiva y pacífica, y trabajar juntos hacia objetivos comunes. Un estado excluyente es aquel que, ya sea a través de políticas oficiales o prácticas sociales, margina o discrimina a ciertos grupos de la sociedad. La exclusión (C. F. de Casadevante Romani (2022) puede basarse en una variedad de factores, incluyendo pero no limitado a la raza, el género, la religión, la orientación sexual, la clase social, la nacionalidad, la discapacidad, entre otros. La exclusión puede ser económica, política, social o cultural, y puede manifestarse en formas como la falta de acceso a recursos y oportunidades, la discriminación, la marginación y la violencia.

Estos tres conceptos - paz, convivencia y estado excluyente - están intrínsecamente relacionados. En un estado excluyente, la paz y la convivencia pueden ser difíciles de lograr debido a las barreras y desigualdades creadas por la exclusión. Sin embargo, a través de estrategias de inclusión (C. Tünnermann Bernheim, 2003) y justicia social, es posible trabajar hacia la paz y la convivencia incluso en contextos de exclusión.

¿Cómo se van relacionados la paz, la convivencia y el estado excluyente? ¿Qué estrategias promueven la paz y la convivencia en contextos de exclusión? El objetivo de este análisis es explorar la compleja relación entre la paz y la convivencia en un estado excluyente. Como hipótesis tenemos con base el hecho de que en un contexto de exclusión surgen consecuentemente desacuerdos. Con el método analítico entre tantos, nos adentramos a las siguientes secciones de este artículo, explorando en profundidad la relación entre la paz, la convivencia y el estado excluyente, y discutiendo estrategias para promover la paz y la convivencia en contextos de exclusión. A través de este análisis, esperamos proporcionar una mayor comprensión de estos temas (D. Younes Moreno, 2004) y contribuir a los

esfuerzos para promover la paz y la convivencia entre pueblos y naciones (S. Millaleo Hernández, 2022).

1. La Exclusión en un Estado Excluyente

1.1. Manifestaciones de la exclusión: políticas gubernamentales, actitudes y comportamientos individuales

La exclusión en un estado puede manifestarse de diversas formas y a través de diferentes mecanismos. En este apartado, nos centraremos en dos de las manifestaciones más comunes de la exclusión: las políticas gubernamentales y las actitudes y comportamientos individuales.

Políticas gubernamentales

Las políticas gubernamentales (E. Sandoval Forero, R. Salazar Perez, A. Romero Salazar, 2003) pueden ser una fuente significativa de exclusión en un estado. Estas políticas pueden ser explícitas o implícitas, y pueden afectar a diversos aspectos de la vida, incluyendo la educación, la salud, el empleo, la vivienda, entre otros. Las políticas de exclusión pueden ser explícitas cuando se basan en leyes o regulaciones que discriminan abiertamente a ciertos grupos. Por ejemplo, las leyes que prohíben a ciertos grupos casarse, votar, o acceder a ciertos trabajos o servicios son formas explícitas de exclusión.

Las políticas de exclusión también pueden ser implícitas, es decir, pueden no estar formalmente codificadas en la ley, pero pueden resultar en la exclusión de ciertos grupos a través de su implementación. Por ejemplo, las políticas de vivienda que resultan en la segregación racial o económica, o las políticas de empleo que favorecen a ciertos grupos en detrimento de otros, son formas de exclusión implícita.

Actitudes y comportamientos individuales

Además de las políticas gubernamentales, las actitudes y comportamientos individuales también pueden contribuir a la exclusión en un estado. Estas actitudes y comportamientos pueden ser conscientes o inconscientes, y pueden ser influenciados por una variedad de factores, incluyendo los prejuicios, los estereotipos, la ignorancia, el miedo, entre otros.

Las actitudes y comportamientos excluyentes pueden manifestarse de muchas formas, desde el rechazo y la discriminación hasta la violencia y el odio. Estos comportamientos pueden tener un impacto significativo en la vida de las personas excluidas, y pueden crear barreras para la paz y la convivencia. Por ejemplo, las actitudes y comportamientos racistas pueden resultar en la exclusión de las personas de color de ciertas oportunidades y recursos. Del mismo modo, las actitudes y comportamientos sexistas pueden resultar en la exclusión de las mujeres de ciertos roles y posiciones. Estas formas de exclusión pueden tener un

impacto significativo en la vida de las personas excluidas, y pueden crear barreras para la paz y la convivencia.

En una palabra, la exclusión en un estado excluyente puede manifestarse a través de políticas gubernamentales y actitudes y comportamientos individuales. Estas formas de exclusión pueden crear barreras significativas para la paz y la convivencia, y pueden requerir estrategias de inclusión y justicia social para ser superadas. En las siguientes secciones de este artículo, exploraremos estas estrategias en detalle.

1.2. Consecuencias de la exclusión: marginación y discriminación sistemática.

La inclusión y el respeto mutuo son fundamentales para la paz y la convivencia en cualquier sociedad. En un estado excluyente, estos principios son especialmente importantes, ya que pueden ayudar a superar las barreras y desigualdades creadas por la exclusión.

Inclusión

La inclusión implica garantizar que todas las personas, independientemente de su raza, género, religión, orientación sexual, discapacidad, u otras características, tengan igual acceso a oportunidades y recursos, y puedan participar plenamente en la sociedad. La inclusión va más allá de la mera tolerancia de las diferencias, e implica valorar y celebrar estas diferencias.

La inclusión es imprescindible para la paz y la convivencia por varias razones. Primero, la inclusión puede ayudar a prevenir la marginación y la discriminación, que son fuentes comunes de conflicto y violencia. Segundo, la inclusión puede promover la igualdad y la justicia social, que son fundamentales para la paz positiva. Tercero, la inclusión puede fomentar (E. (coord.) Souto Galván, José Antonio (dir.) Souto Paz, 2011) la cohesión social y la cooperación, que son esenciales para la convivencia.

Respeto mutuo

El respeto mutuo implica reconocer y valorar la dignidad y los derechos de todas las personas, independientemente de sus diferencias. El respeto mutuo es una actitud y un comportamiento que se refleja en la forma en que tratamos a los demás.

El respeto mutuo es fundamental (M. I. García García, 2020) para la paz y la convivencia por varias razones. Primero, el respeto mutuo puede ayudar a prevenir el prejuicio y la discriminación, que son fuentes comunes de conflicto y violencia. Segundo, el respeto mutuo puede promover la empatía y la comprensión, que son esenciales para la convivencia. Tercero, el respeto mutuo puede fomentar la igualdad y la justicia social, que son fundamentales para la paz positiva.

En resumen, la inclusión y el respeto mutuo son fundamentales (G. Acosta Bono, Á. del Río Sánchez, 2007) para la paz y la convivencia en un estado excluyente. A través de la promoción de la inclusión y el respeto mutuo, es posible superar las barreras y desigualdades creadas por la exclusión, y trabajar hacia una sociedad más pacífica y armoniosa. En las siguientes secciones de este artículo, exploraremos estrategias específicas para promover la inclusión y el respeto mutuo en contextos de exclusión.

2. La Paz y la Convivencia en un Estado Excluyente

2.1. Desafíos para la paz y la convivencia en un estado excluyente

La paz y la convivencia en un estado excluyente presentan una serie de desafíos únicos que requieren un análisis cuidadoso y soluciones innovadoras. Estos desafíos pueden ser de naturaleza política, social, económica o cultural, y pueden variar en función de las características específicas del estado y los grupos excluidos.

Desafíos políticos

Los desafíos políticos para la paz y la convivencia en un estado excluyente pueden incluir la falta de representación política de los grupos excluidos, la discriminación en las políticas y leyes, y la falta de mecanismos para la resolución pacífica de conflictos. Estos desafíos pueden socavar la paz y la convivencia al crear desigualdades de poder, alimentar tensiones y conflictos, y limitar la capacidad de los grupos excluidos para defender sus derechos y participar en la sociedad.

Desafíos sociales

Los desafíos sociales para la paz y la convivencia en un estado excluyente pueden incluir la discriminación y los prejuicios, la segregación social, y la falta de cohesión social y solidaridad. Estos desafíos pueden socavar la paz y la convivencia al crear divisiones y tensiones entre diferentes grupos, y al limitar la capacidad de los individuos y las comunidades para interactuar de manera positiva y cooperativa.

Desafíos económicos

Los desafíos económicos para la paz y la convivencia en un estado excluyente pueden incluir la desigualdad económica, la falta de acceso a recursos y oportunidades, y la pobreza y la privación. Estos desafíos pueden socavar la paz y la convivencia al crear desigualdades materiales, alimentar tensiones y conflictos, y limitar la capacidad de los individuos y las comunidades para satisfacer sus necesidades y aspiraciones.

Desafíos culturales

Los desafíos culturales para la paz y la convivencia en un estado excluyente pueden incluir la discriminación y los prejuicios basados en la cultura, la falta de respeto y reconocimiento de la diversidad cultural, y la imposición de una cultura dominante. Estos desafíos pueden socavar la paz y la convivencia al crear

divisiones y tensiones entre diferentes grupos culturales, y al limitar la capacidad de los individuos y las comunidades para expresar y celebrar su cultura.

La paz y la convivencia en un estado excluyente presentan una serie de desafíos políticos, sociales, económicos y culturales. Superar estos desafíos requiere un enfoque integral que aborde las raíces de la exclusión y promueva la inclusión y el respeto mutuo. En las siguientes secciones de este artículo, exploraremos estrategias específicas para superar estos desafíos y promover la paz y la convivencia en un estado excluyente.

2.2. Importancia de la inclusión y el respeto mutuo para la paz y la convivencia

En un estado excluyente, la paz y la convivencia pueden parecer metas inalcanzables. Sin embargo, a través de la inclusión y el respeto mutuo, es posible superar las barreras de la exclusión y trabajar hacia una sociedad más pacífica y armoniosa.

Inclusión

La inclusión es un principio fundamental para la paz y la convivencia. Implica garantizar que todos los miembros de la sociedad, independientemente de su raza, género, religión, orientación sexual, discapacidad, u otras características, tengan igual acceso a oportunidades y recursos, y puedan participar plenamente en la vida social, económica, política y cultural. La inclusión es especialmente importante en un estado excluyente, donde ciertos grupos pueden ser sistemáticamente marginados y discriminados. A través de la inclusión, es posible dismantelar las barreras de la exclusión y promover la igualdad y la justicia social.

La inclusión puede tomar muchas formas, desde políticas y leyes que protegen los derechos de todos los ciudadanos, hasta programas y prácticas que promueven la diversidad y la equidad. A través de estas y otras medidas, es posible crear una sociedad en la que todos los miembros sean valorados y respetados, y en la que puedan vivir en paz y armonía.

Respeto mutuo

El respeto mutuo es otro principio fundamental para la paz y la convivencia. Implica reconocer y valorar la dignidad y los derechos de todas las personas, independientemente de sus diferencias.

El respeto mutuo es especialmente importante en un estado excluyente, donde ciertos grupos pueden ser objeto de prejuicios, estereotipos y discriminación. A través del respeto mutuo, es posible desafiar estas actitudes y comportamientos negativos y promover la empatía, la comprensión y la tolerancia.

El respeto mutuo puede manifestarse de muchas formas, desde el trato justo y equitativo de todos los ciudadanos, hasta la promoción de la diversidad y la inclusión en todos los aspectos de la vida social, económica, política y cultural. A través de estas y otras medidas, es posible crear una sociedad en la que todos los miembros sean valorados y respetados, y en la que puedan vivir en paz y armonía.

En resumen, la inclusión y el respeto mutuo son fundamentales para la paz y la convivencia en un estado excluyente. A través de la promoción de estos principios, es posible superar las barreras de la exclusión y trabajar hacia una sociedad más pacífica y armoniosa. En las siguientes secciones de este artículo, exploraremos estrategias específicas para promover la inclusión y el respeto mutuo en un estado excluyente.

3. Estrategias para Fomentar la Inclusión y Promover la Paz y la Convivencia

3.1. El papel de la educación: enseñar el respeto y valor de las diferencias, dismantlar estereotipos y prejuicios

La educación juega un papel crucial en la promoción de la inclusión y la paz en un estado excluyente. A través de la educación, es posible enseñar el respeto y el valor de las diferencias, dismantlar estereotipos y prejuicios, y fomentar actitudes y comportamientos inclusivos y pacíficos.

Enseñar el respeto y el valor de las diferencias

La educación puede ayudar a enseñar el respeto y el valor de las diferencias de varias maneras. Por ejemplo, los currículos educativos pueden incluir contenido que refleje la diversidad de la sociedad y que promueva la comprensión y el aprecio de las diferentes culturas, religiones, orientaciones sexuales, identidades de género, entre otros.

Además, los educadores pueden modelar el respeto y el valor de las diferencias a través de sus propias actitudes y comportamientos, y pueden fomentar un ambiente de aula que sea inclusivo y respetuoso. Esto puede incluir el uso de un lenguaje inclusivo, la promoción de interacciones positivas entre estudiantes de diferentes grupos, y la intervención en casos de discriminación o acoso.

Desmantelar estereotipos y prejuicios

La educación también puede jugar un papel importante en el dismantlamiento de estereotipos y prejuicios. Los estereotipos y prejuicios pueden ser barreras significativas para la inclusión y la paz, ya que pueden llevar a la discriminación, la marginación y el conflicto.

Los currículos educativos pueden incluir contenido que desafíe los estereotipos y prejuicios, y que promueva una comprensión más precisa y completa de los diferentes grupos. Esto puede incluir la enseñanza de la historia y las contribuciones de los grupos marginados, la presentación de perspectivas diversas y contrapuestas, y la promoción del pensamiento crítico y la empatía.

Además, los educadores pueden desafiar los estereotipos (José María Marco. (2013)) y prejuicios a través de sus propias actitudes y comportamientos, y pueden intervenir en casos de discriminación o acoso basados en estereotipos o prejuicios.

En resumen, la educación juega un papel crucial en la promoción de la inclusión y la paz en un estado excluyente. A través de la enseñanza del respeto y el valor de las diferencias, y el dismantlamiento de estereotipos y prejuicios, es posible

fomentar actitudes y comportamientos inclusivos y pacíficos, y trabajar hacia una sociedad más inclusiva y pacífica. En la siguiente sección de este artículo, exploraremos otras estrategias para fomentar la inclusión y promover la paz y la convivencia en un estado excluyente (S. Sabine, 2013).

3.2. Promoción de leyes y políticas inclusivas: prevención de la discriminación, promoción de la igualdad.

Las leyes y políticas inclusivas son fundamentales para fomentar la paz y la convivencia en un estado excluyente. Estas leyes y políticas pueden ayudar a prevenir la discriminación, promover la igualdad (J. Puente López, 2018). y garantizar que todos los ciudadanos tengan igual acceso a oportunidades y recursos.

Prevención de la discriminación

Las leyes (Pablo Acosta Gallo, 2014) y políticas pueden desempeñar un papel importante en la prevención de la discriminación. Esto puede incluir leyes que prohíben la discriminación en diversas áreas de la vida, como el empleo, la educación, la vivienda, los servicios públicos, entre otros. Estas leyes pueden proteger a los individuos de la discriminación basada en la raza, el género, la religión, la orientación sexual, la discapacidad, entre otros factores.

Además de las leyes anti-discriminatorias, las políticas pueden ayudar a prevenir la discriminación al promover la diversidad y la inclusión (Luis Ugalde, 1993)). Esto puede incluir políticas de igualdad de oportunidades, políticas de acción afirmativa, políticas de diversidad en el lugar de trabajo, entre otras.

Promoción de la igualdad

Las leyes y políticas también pueden desempeñar un papel crucial en la promoción de la igualdad. Esto puede incluir leyes que garantizan los derechos civiles y humanos de todos los ciudadanos, leyes que promueven la igualdad de oportunidades, y leyes que protegen contra la explotación y el abuso.

Además de las leyes de igualdad, las políticas pueden ayudar a promover la igualdad al garantizar que todos los ciudadanos tengan igual acceso a recursos y oportunidades. Esto puede incluir políticas de redistribución de la riqueza, políticas de acceso a la educación y la atención sanitaria, políticas de vivienda asequible, entre otras.

En resumen, la promoción de leyes y políticas inclusivas es fundamental para fomentar la paz y la convivencia en un estado excluyente. A través de la prevención de la discriminación y la promoción de la igualdad, es posible trabajar hacia una sociedad más inclusiva y pacífica. En las siguientes secciones de este artículo, exploraremos otras estrategias para fomentar la inclusión y promover la paz (M. I. Garrigo Gómez, 2011) y la convivencia en un estado excluyente.

Conclusión

La paz y la convivencia en un estado excluyente presentan una serie de desafíos significativos. Estos desafíos, que incluyen la discriminación, la marginación, la desigualdad y la violencia, pueden ser obstáculos formidables para la coexistencia pacífica y armoniosa. Sin embargo, a través de la inclusión y el respeto mutuo, es posible superar estos desafíos y trabajar hacia una sociedad más pacífica y armoniosa.

La educación juega un papel prometedor en este proceso. A través de la educación, es posible enseñar el respeto y el valor de las diferencias, dismantelar estereotipos y prejuicios, y fomentar actitudes y comportamientos inclusivos y pacíficos. La educación puede ser un poderoso instrumento de cambio, capaz de transformar las actitudes y comportamientos individuales y de promover la inclusión y la paz a nivel social.

Además de la educación, las leyes y políticas inclusivas (Pablo Acosta Gallo. (2014)) son fundamentales para la paz y la convivencia. Estas leyes y políticas pueden ayudar a prevenir la discriminación, promover la igualdad y garantizar que todos los ciudadanos tengan igual acceso a oportunidades y recursos. A través de la promoción de leyes y políticas inclusivas, es posible trabajar hacia una sociedad más justa y equitativa.

Sin embargo, es importante reconocer que la paz y la convivencia en un estado excluyente no son metas fáciles de alcanzar (García García María Isabel. (2020)). Requieren un compromiso apoyado, esfuerzos concertados y la participación de todos los miembros de la sociedad. Requieren la voluntad de enfrentar y desafiar las injusticias, la disposición para aprender y crecer, y la valentía para defender la igualdad y la justicia.

Bibliografía

- ACOSTA BONO Gonzalo, DEL RÍO SÁNCHEZ Ángel, 2007, *La recuperación de la memoria histórica: Una perspectiva transversal desde las Ciencias Sociales* (ilustrada éd.), Andalucía, Centro de Estudios Andaluces.
- ACOSTA GALLO Pablo, 2014, *Derecho de la seguridad, responsabilidad policial y penitenciaria*, Madrid, INAP.
- DE CASADEVANTE ROMANI Carlos Fernández, 2022, *ETA y el nacionalismo excluyente*, Madrid, Los Libros De La Catarata.
- GALVÁN Souto, ANTONIO José (dir.) Souto Paz, 2011, *Educación, democracia y ciudadanía*, Madrid, Editorial Dykinson.
- GALTUNG Johan, 1996, *Peace by Peaceful Means: Peace and Conflict, Development and Civilization*, London, SAGE.
- GARRIGO GÓMEZ María Isabel, 2011, *Derecho a la paz como derecho emergente*, Atelier Libros.

- GARCÍA GARCÍA María Isabel, 2020, *El paradigma de la seguridad internacional en la consolidación de la paz*, Madrid, Editorial UNED.
- MARÍA MARCO José, 2013, *El fondo de la nada. Biografía de Manuel Azaña*, Biblioteca Online SL.
- MILLALEO HERNÁNDEZ Salvador, 2022, *Inclusión constitucional de los pueblos originarios en Chile : El desafío de la plurinacionalidad*, Santiago de Chile, LOM Ediciones.
- ORTIZ-OSÉS Andrés, 2006, *Diccionario de la existencia : Asuntos relevantes de la vida humana : Lao-Tsé, Epicuro, San Pablo, F. Nietzsche, M. Heidegger, G. Vattimo, M. Maffesoli, C. Castoriadis, R. Panikkar y otros* (ilustrada éd.), Barcelona, Anthropos Editorial.
- PUENTE LÓPEZ Julio, 2018, *Cataluña entre la sensatez y el delirio*, Madrid, Liber Factory.
- SANDOVAL FORERO Edu, SALAZAR PEREZ Robinson, ROMERO SALAZAR Alexis, 2003, *Venezuela : Horizonte Democrático en el S*, Libros En Red.
- SPEISER Sabine, 2013, *Quién habla por quién? : Representatividad y legitimidad de organizaciones y representantes indígenas. Un debate abierto*, Ecuador, Editorial Abya - Yala.
- UGALDE Luis, 1993, *Cambio y sociedad en Venezuela*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.
- TOVAR PINZÓN Hermes, 2015, *Que nos tengan en cuenta : Colonos, empresarios y aldeas : Colombia, 1800-1900*, Bogotá, Uniandes.
- TÜNNERMANN BERNHEIM Carlos, 2003, *La universidad ante los retos del siglo XXI* (ilustrada éd.), Yucatán, UADY.
- YOUNES MORENO Diego, 2004, *Panorama de las reformas del estado y de la administración pública*, Rosario, Universidad del Rosario.